BISCUIT-GLACÉ

BISCUIT-GLACÉ

ENTREMÉS LÍRICO-BAILABLE

ORIGINAL DE

RAMÓN ASENSIO MÁS y JACINTO CAPELLA

MÚSICA DEL

MAESTRO FOGLIETTI

Estrenado en el TEATRO-SALÓN REGIO, de Madrid, la noche del 4 de Diciembre de 1908

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º
Teléfono número 551
1908

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
GLACÉ	Teresita Calvó.
BISCUIT	Sr. Fernández.
VALDIVIESO	Díaz.
DON GENARO	De Francisco.
PEÑITA	González.
UN ORDENANZA	Coronel.

La acción en Madrid.—Epoca actual

PARA LOS DIRECTORES

Advertencia importante: Aunque los papeles de *Biscuit* y *Glacé* han sido estrenados por una primera tiple y un primer actor cómico, no es de absoluta necesidad y deben ser repartidos á los artístas que mejor bailen, por ser los bailes en esta obra de gran importancia para el éxito.



BISCUIT-GLACÉ

La escena representa un saloncito-despacho del director de un periódico de gran circulación. Puertas laterales cubiertas por cortinones de terciopelo. Al foro dos grandes ventanales con cortinas transparentes abullonadas y entre ambos la mesa-despacho del director. Delante de la mesa dos sillones de cuero y en la pared panoplia con armas. Convenientemente distribuídas por la escena varias sillas de cuero y en las paredes cuadros, diplomas, caricaturas, carteles artísticos, etc.

ESCENA PRIMERA

PEÑITA, que revuelve papeles junto á la mesa. Después DON GENARO por la derecha. Más tarde un ORDENANZA

PEÑ. (Con desesperación. Arrojando los papeles lejos de sí.) ¡Nada.,. esto es insoportable! (Paseando por la escena muy agitado.) Ni un robo, ni un suicidio, ni un crimen que apasione á la opinión. Y llene usté las columnas de un periódico un día y otro día sin un suceso de importancia. ¡Maldita sea!... Pero, ¿en qué piensa la gente? ¿Es que no hay por ahí quien robe ni quien degüelle á nadie? ¿Y luego hablan de este país?... ¡Vamos, hombre! ¡Así hemos perdido las colonias! ¡Claro!

GEN. (Entrando y arrojando el gabán sobre una silla. Va de sombrero de copa y levita.) ¡Hola, Peñita!

PEÑ. (Contrariado.) ¡El director!... (En voz alta.) Buenas tardes, don Genaro.

GEN. Le encuentro á usté agitado, nervioso... ¿Qué le pasa á usté?

PEÑ. No, nada... Meditando un crimen.

GEN. ¡Un crimen! (Echando lumbre por los ojos.) Pero, ¿es que tampoco tenemos crimen hoy?

PEÑ. (Dejándose caer en un sillón con desaliento.) ¡Tampoco, don Genaro!...

GEN. (Dando una patada.) ¡Me caso con Maura!... Pero, ¿usté se figura, grandísimo pendón, que un periódico como *El Cuerno de la abundancia* puede estar sin crimen tres días seguidos?

PEÑ. ¿Y qué quiere usté que yo haga?

GEN. Inventarlo... Cometerlo, si fuera preciso.

PEÑ. ¡Caracolos!

GEN. Se asombra usted, ¿verdad? ¡Lo creo! ¡Aquí no hay periodistas! Recuerde usted el caso famoso de aquel gacetillero de New-Yorck que, por crearse una reputación y proporcionar un éxito á su empresa, planeó un crimen, hizo la información detallada y minuciosa, y cuando ya tuvo las cuartillas en la imprenta, se fué y cometió personalmente el delito. Excuso decirle á usté que una hora más tarde, cuando ni la misma autoridad se había enterado aún, aparecía el periódico con una información del suceso que ocupaba cinco columnas... ¡Eso! ¡Eso es ser periodista!

PEÑ. Bien, pero considere usté...

GEN. No considero nada. Tres días sin un crimen son una ruina para mí.

PEÑ. Como que baja la venta del periódico.

GEN. ¿Y usté cree que estamos aquí para que baje? ¡Quiá, hombre! Ya le digo á usté que cuando no ocurre un suceso se inventa ó se comete. ¡Me caso en Maura!... ¿Que no hay crimen? ¡Ahora verá usté si hay crimen y gordo!... (Muy agitado. Removiendo á zarpazos los papelotes de la mesa.) ¿Dónde están las tijeras?

PEÑ. (Dando un salto.) ¡Canastos! ¿Pero qué va usté á hacer?

GEN. Cortarlo de *Le Journal* ó de *Le Matin* ó de donde pueda. La cuestión está en que *El Cuerno* hable de algo emocionante aunque sea extranjero.

PEÑ. Tiene usté razón.

ORD. (Dentro) ¿Se puede?

GEN. Adelante.

ORD. (Desde la puerta.) Los hermanos *Biscuit-Glacé* desean hablar con el señor director.

GEN. ¿Los hermanos *Biscuit-Glacé?*

PEÑ. Sí; son unos *duettistas* que debutan mañana.

GEN. Bueno, bueno, que pasen. (Mutis del Ordenanza. A Peñita.) ¿Usté los conoce?

PEÑ. De nombre nada más. Han trabajado en los principalés *music-halls* del extranjero.

ESCENA II

DON GENARO y PEÑITA. Por la derecha GLACÉ y BISCUIT con trajes de calle elegantisimos. Ambos artistas hablan con marcado acento francés

GLACÉ / BIS. ¡*Bon suar*!

(Todas las palabras francesas van escritas conforme se pronuncian.)

GEN. / PEÑ. ¡*Bon suar*!

BIS ¿*Mesié le directer?*

GEN. Servidor. (Aparte á Peñita) La señora es de primera.

BIS. (Inclinándose amabilísimo.) ¡*Mersí*!

PEÑ *Ne pa de cua.*

GLACÉ Ustedes sabrán disculpagnos... y pegdonar el atrevimiento de venir *icí*...

PEÑ. ¡No faltaba más!

GEN. Ustedes vienen á su casa...

GLACÉ / BIS. ¡Oh, *mersí, mersí*!

GEN. Ahora lo urgente es que ustedes nos digan en qué podemos servirles...

BIS A eso vamos, señog. Nosotros somos dos... dos agtistas...

GEN. Dos, ya lo veo.

GLACÉ *Biscuit-Glacé-Frers*, como disen los cagteles.

PEÑ. ¡Ah! ¿Sí?

GLACÉ *Le mesie* es *Biscuit* (Biscuit se inclina sonriente.)

PEÑ. *Biscuit*.

GLACÉ *E muá... Glasé.*

GEN. (A quien le tiene entusiasmado la extranjera desde que entró.) *¿Glasé?...* ¡Quiá!

GLACÉ ¿Cómo?

GEN. (Arrimándose á ella un poquito más de lo conveniente) Usté no es *glasé*, señora; usté es un *chubeski*... recién cargao.

BIS. (A quien, aunque parezca extraño, le hace mucha gracia la tontería.) ¡Oh, resién cargao, resién cargao!...

GLACÉ (Riendo con picardía y dando un golpecito suave á don Genaro en la cara.) ¡*Mechant*!

PEÑ. Bueno; ¿y ustedes, por lo visto, desean?...

BIS Una *reclam*... una infogmasión... Un bombo, como disen ostedes por aquí.

PEÑ. ¿Un bombo?

GEN. ¡Caracoles!

GLACÉ ¿Qué?... ¿Les parese mal?...

GEN. No, no, es que... (Transición. Aparte á Peñita.) Lo dicho, Peñita. La señora me gusta una barbaridad.

PEÑ. (Pues duro con el bombo.) (En alta voz.) El señor director quiere decir que... Vamos, que es muy difícil hacer *una reclam* de artistas cuyo trabajo se desconoce.

GLACÉ ¡Oh, no se apure pog eso!

BIS. Nosotros estamos acostumbrados á dar sesiones íntimas en las redacsiones de los prinsipales periódicos europeos.

GEN. Bien, pero ..

GLACÉ Y como aquí pensamos haser lo mismo, ya hemos venido preparados.

PEÑ. ¡Caracoles!

BIS. *Veritablemán* es el mejor sistema. Ustedes ven y oyen, jusgan nuestro trabajo antes que el *public* y si les agrada...

GEN. Si nos agrada cuenten con dos columnas en primera plana y las fotografías.

GLACÉ (Inclinándose satisfechísima.) ¡Oh, *mersí*!...

BIS. (Idem.) ¡*Mersí*!...
PEÑ Bueno, ¿y en qué va á consistir la sesión?
GLACÉ En *chansonets* y bailes.
PEÑ. ¡Ah! ¿Pero ustedes bailan?
BIS Todo. Desde el *can-can* desenfrenado...
GLACÉ Hasta el *Thoco-Thoco.* (Aparte á don Genaro que disimuladamente le está tocando.) ¿Qué hase usté?
GEN. Toco, toco.
BIS Es un baile japonés.
PEÑ ¿Y americano no tienen ustedes nada?
GLACÉ Sí, señog; un baile desconosido en España.
GEN. ¿Cómo se titula?
GLACÉ *Le Mandanga.*
PEÑ. *¿La Mandanga?* ¡Quite usté de ahí!
GLACÉ ¡Cómo ¿Pero en España se conoce *La Mandanga*?
GEN. Desde tiempos de Adán, señora. ¡Si es lo más clásico de este país!
BIS. Bueno; ¿empesamos?
PEÑ. Cuando ustedes quieran.
GLACÉ Pues entonses... *vualá.*
TODOS ¡*Vualá*!

Música

GLACÉ No hay nada tan *charmant* como el *cuplé*,
ni nada tan alegre y tan gentil.
BIS. Por eso desde niño siempre fué
señog de los teatros de París.
GLACÉ Y si una picardía
decirle quiero á usté...
BIS. Para que no se ofenda
la digo en un *cuplé*.
LOS DOS (Al público.)
¡Ah, ah, ah!...
Atiéndame, señor,
y no me mire así,
ni tenga mal humor,
¡Ah, ah, ah!...
No se incomode usté,
que todo esto son bromas
propias del *cuplé*.

—

GLAC. Contrajo matrimonio Encarnasión,
que es prima del simpático Ginés
BIS. Con sierto profesog de violón,
muy bueno, muy amable y muy cortés.
GLACÉ Y disen que al primito
le gusta Encarnasión.
BIS. Y que el marido sigue
tocando el violón.

—

LOS DOS (Al público.)
¡Ah, ah, ah!...
Atiéndame, señor,
y no me mire así
ni tenga mal humor.
¡Ah, ah, ah!...
No se incomode usté
que todo esto son bromas
propias del *cuplé*.

—

GLACÉ Después de los *cuplés*,
para finalizar...
BIS. Conviene que se bailen
dos pasos de *can-cán*.
GLACÉ *¡Vualá!*
BIS. *¡Vualá!*

(Gran can-cán por todo lo alto. Terminado el número, Glacé y Biscuit hacen mutis corriendo por la izquierda.)

ESCENA III

DON GENARO, PEÑITA. En seguida y por la derecha VALDIVIESO, individuo bastante feo y que representa unos cuarenta años. Viste de americana y sombrero hongo, pero achulado, si vale la palabra; lleva bastón con puño de asta y habla lentamente, como escuchándose

Hablado

PEÑ (Entusiasmado.) ¡Don Genaro, se impone el bombo!

GEN. Y los platillos, créeme.

VAL. (Desde la puerta.) ¿Le dan ú no le dan?

GEN. (Volviéndose.) ¡Eh! ¿Quién?

VAL. Que si le dan ú no le dan.

PEÑ ¿Cómo?...

VAL. El permiso, hombre.

GEN. ¡Ah, vamos! Adelante. (Pasa Valdivieso.) ¿Quién será este tipo?

VAL. (Después de una pausa, durante la cual avanza lentamente.) Servidor; Serapio Valdivieso, mayor de edá, natural de Carrión de los Condes, artista de profesión y reumático de nacimiento, necesita interlocutar en el acto al señor direztor de *El cuerno de la abundancia.*

GEN. (Inclinándose entre ceremonioso y burlón.) Que es un humilde servidor de usté.

VAL. (Dándole la mano.) Se estima. Y créame que al estrechar su mano tengo una verdadera... (Pausa.) Yo he venido aquí por Ladrón.

PEÑ. ¡Canastos!

GEN. ¡Demonio!

VAL. Por Ladrón y García, el concejal. Ahí va su tarjeta. (Dándosela á don Genaro.) Yo le andaba molestando dende hace cosa de un par de meses pa que me recomendase á un rotativo de importancia y el hombre, que es un poco desidioso de suyo, daba la causalidá de que se le olvidaba el encarguito. Hasta que ayer, al hablarle por centésima vez de este asunto, tiró de tarjeta y me dijo, dice:—¡Mira, toma y veste á *El cuerno*, anda!—y aquí me tié usté con la pretensión verbal de que se me escuche.

GEN. Perfectamente. ¿Usté es artista?

VAL. ¡Natural!

GEN. ¿Y qué ramo del arte cultiva usté?

VAL. El acordeón.

GEN. (Con asombro.) ¡El acordeón!

PEÑ. (¡Arrea!)

VAL. Sí, señor; el acordeón, ¿qué hay? ¿Es que el acordeón no es un instrumento tan digno y respetable como el arpa ú el piano de manubrio, pongo por caso?

GEN. Nadie lo niega.

VAL. ¡Pensaba! ¡Como paece que lo toman ustés á chunga!

PEÑ ¡Dios nos libre!

VAL. Amén. Bueno, pos yo, aquí, donde me ven ustés, soy solista de acordeón. ¿Se han fijao bien en la cosa? ¡Solista! Lo cual quiere decir que me pongo á tocar y me quedo solo.

GEN. Lo creo.

PEÑ. Y yo.

VAL. Y aunque esté mal que yo lo diga, pa mí lo clásico no tiene secretos, y dende el señor Beethoven... Q. E. P. D. (Descubriéndose con mucho respeto y pronunciando únicamente las iniciales.) hasta nuestros días, toco todo lo que me pongan por delante. A lo mejor cojo una melopea ..

GEN. Sí, ¿eh?

PEÑ. ¡Caramba!

VAL. Cojo una melopea y empiezo con el *Gli Hugonotti* y acabo...

PEÑ. En la delegación.

VAL. Hay que verme á mí cuando yo quiero. Cómo tocaré, que una tarde en Marsella, el propio Pucini, (Pronunciándolo también como está escrito.) que me estaba escuchando, se levantó y me dijo: — Amigo Valdivieso; dos cosas me han trastornao en este mundo: el viaje á América en vapor y usté.

PEÑ. (Que ya está harto de oirle.) Bueno, cállese ahora.

VAL. Pues, ¿qué pasa? ¿hay enfermo?

GEN. No, señor; pero están aquí los *Biscuit-Glacé* y van á bailarnos el *Thoco-thaco.*

VAL. (Indignado.) ¿Y quieren ustés que yo presencie esa relajación del arte?

PEÑ. Quiá, no señor.

GEN. De ningún modo.

PEÑ. Yo que usté me marchaba ahora mismo.

VAL. Pues yo no. Prefiero imponerme ese sacrificio por ustés. ¡Y que un solista de acordeón tenga que presenciar estas cosas!

ESCENA IV

DICHOS, GLACÉ y BISCUIT con trajes japoneses, todo lo más lujosos posible

GLACÉ El *Thoco-thoco, dernier nuvoté* del Japón.
BIS. ¡*Vualá, mesié*!

Música

GLACÉ Dos clases de bailes
hay en el Japón.
BIS. Unos son ligeros
y otros no lo son.

—

GLACÉ Para que ambas cosas
puedan apreciar...
LOS DOS Empezaremos á bailar.

—

(Baile-pantomima á capricho de los artistas, pero procurando siempre que resulte de buen gusto.)

GLACÉ Y ahora viene el Thoco-thoco,
que es un baile de Tokío.
BIS. Y que á Dios le vuelve loco,
pero loco
perdío.

(Bailan el «Thoco-thoco», también á capricho de los artistas ó del director de escena que ponga los bailes. El «Thoco thoc» debe resultar cómico en alto grado. Al terminar el número hacen mutis Glacé y Biscuit.)

ESCENA V

DICHOS menos GLACÉ y BISCUIT

Hablado

VAL. (Indignadísimo por lo que acaba de ver.) Bueno, hay cosas que no se pueden sufrir con paciencia. (Medio mutis.) ¡Buas tardes!
GEN. Pero ¿qué es eso?

PEÑ. ¿Dónde va usté?

VAL. Á mi casa, señor. ¿Ustés creen que eso es arte? ¡Vamos, hombre! ¿De cuándo acá? ¿Se han fijao ustés en el acionao? (Imitando con el dedo índice extendido el accionado de los Biscuit-Glacé en la danza japonesa.)

GEN. Pero si es japonés.

VAL. Japonés, ¿verdá? Pues pa ellos. ¡Á mí no hay quien me arcione de ese modo!

PEÑ. ¡Pero señor de Valdivieso!...

VAL. Que no, hombre, que no; que el arte está postergao por culpa de esos extranjeros sinvergüenzas, y que á mí me están dando muchas ganas de enfundar el acordeón pa siempre, y lo enfundo, ¡pues no faltaba más! Y lo que paece mentira, es que á ustés les divierta ese espectáculo... ¡Haberlo dicho, y una eminencia de mi categoría no estaría aquí perdiendo el tiempo!

PEÑ. Bueno; no se incomode usté.

VAL. Si es que hay cosas que le revuelven á uno hasta el estómago, señor.

GEN. Calma, y hablemos de otra cosa.

VAL. Quiá, hombre, hablemos de lo mismo. Porque yo soy un artista español digno de que seme considere, y que, al fin y al cabo, no ha venido aquí á mendigar un bombo, como ellos.

GEN. ¿No?

PEÑ. ¿Pues á qué ha venido usté entonces?

VAL. Hombre, á Dios gracias, he traído fines más elevaos, y ahí está el señor Ladrón, el concejal, que pué decir cuáles son mis propósitos.

GEN. ¿Y por qué no los dice usted?

VAL. Á eso voy. (Pausa corta.) Mire usted, yo no persigo el lucro ni quiero beneficiarme en ná; me basta con hacer sentir á mis compatriotas el arte verdadero por medio del acordeón. Para el logro de estas nobles aspiraciones, quié decirse que yo había pensao que usté me organizase una función, bien en el Real ú en la Latina pa que yo me presentase al público.

GEN. (Por decir algo.) Muy bien.
VAL. Acordes, ¿no es verdad? Prosigo. A esa función se le pone un precio prudencial; usté, que está bien relacionao, se encarga de colocar las localidades entre las damas de la grandeza, me jalea usté en la prensa el espectáculo, publica mi retrato en la primera plana de *El Cuerno*, se da el festival... y quié decirse que si me quedan libres ocho ú diez ú doce mil reales, yo les cedo generosamente á los pobres catorce duros y el resto lo empleo bien en perfeccionar en el extranjero mi educación artística ú bien en tomar á traspaso la buñolería de la cabecera del Rastro, que se cede en buenas condiciones. ¡Me paece que más aznegación!...
GEN. ¡Vaya, hombre, vaya!... ¿y no pide usted nada más?
VAL. Por ahora me contento con eso.
GEN. Lo creo. Pues espere á que los extranjeros bailen *la mandanga*, y ya hablaremos más tarde.
VAL. Está bien: ¡haré un segundo sacrificio! Ni como solista ni como Valdivieso puedo consentir que se me tenga por intransigente.

ESCENA ULTIMA

DICHOS, GLACÉ y BISCUIT con elegantísimos trajes que recuerden los que se usan para bailar «La Matchicha», sin ser aquellos precisamente.

Música

(Glacé y Biscuit bailan «La Mandanga», especie de danza americana, entre matchicha y cake-walk, á gusto de los artistas ó del director y procurando sea todo lo más sugestiva y elegante posible.)

Hablado

GEN. (Con gran entusiasmo.) ¡Colosal!
PEÑ. (Idem.) ¡De primera!

GLACÉ ¿Tenemos derecho á la *reclam?*

BIS. ¿Nos la harán ustedes?

GEN. Complacidos.

BIS. / GLACÉ (*Muy alegres.*) ¡Oh, *mersí*, *mersí*!...

VAL. Bueno, bueno, bueno... Dejemos el mersí á un lao. ¿Y de lo mío, qué?

GEN. ¿De lo suyo?... Peñita, ¿qué te parece que le digamos al señor?

PEÑ. ¿Al señor?... ¡que vuelva el sábado que habrá mendrugos!

VAL. (*Indignado.*) ¡Mendrugos!... ¡Maldita sea!... ¿Y esta es la protección al arte nacional? ¿De este modo se trata á un solista de acordeón aclamao por los públicos y festejao por el propio Pucini?... ¡Hombre, no sé cómo no cometo un crimen ahora mismo!

GEN. (*Cogiéndole por un brazo con repentino arranque.*) ¡Un crimen!... ¿Ha dicho usté un crimen?...

PEÑ. (*Cogiéndole por el otro brazo.*) Cométalo usted... Cométalo en seguida, y cuente con el retrato y tres columnas de información.

GEN. Y veinte duros en señal de gratitud.

BIS. (*Interviniendo.*) Basta. Ni el señor comete crímenes, ni nosotros, compañeros de arte, consentiremos que carezca de veinte duros si los necesita.
(*Al público.*)
Y si lo que hemos bailado
fué del agrado de usté...

GLACÉ Puede aplaudir sin cuidado
BISCUIT-GLACÉ.

(*Música y telón rápido.*)

FIN DEL ENTREMÉS

OBRAS DE RAMON ASENSIO MÁS

La afrancesada, opereta en un acto y en prosa, original, en colaboración con Miguel Chapí, música del maestro Vicente Zurrón.

El tirador de palomas, zarzuela dramática en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Amadeo Vives.

Las grandes cortesanas, opereta en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, original y en prosa, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

El puñao de rosas, zarzuela de costumbres andaluzas en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Carlos Arniches, música del maestro Ruperto Chapí.

¡Viva Córdoba!, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y un intermedio, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

Recuerdos del tiempo viejo, diálogo en prosa, original.

El pelotón de los torpes, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Paso, música de los maestros Rubio y Serrano

La torería, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y dos intermedios musicales, en prosa, original, en colaboración con Paso, música del maestro Serrano.

Género chico, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros y dos intermedios, en prosa y verso, original, en colaboración con José Juan Cadenas, música de los maestros Chapí y Valverde (hijo).

Lluvia menuda, diálogo en verso, original.

La tragedia de Pierrot, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, original y en colaboración con José Juan Cadenas, música del maestro Ruperto Chapí.

La noche del Pilar, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Cassadó.

La edad de hierro, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Carlos Arniches y Enrique García Alvarez, música de los maestros Hermoso y García Alvarez.

La antorcha de himeneo, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, original y en colaboración con Francisco de Torres, música del maestro Giménez.

La eterna revista, humorada lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música de los maestros Chapí y Giménez.

El trust de las mujeres, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

El Garrotín, entremés en prosa, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglieti.

Los dos rivales, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

Biscuit-Glacé, entremés lírico-bailable, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglietti.

EN PREPARACIÓN

De telón adentro, novela de costumbres teatrales (interioridades de la vida artística), con un prólogo de Luis López Ballesteros.

OBRAS DE JACINTO CAPELLA

La boleta de alojamiento.
A ras de tierra.
Casa propia.
La gatita blanca.
El recluta.
La Machaquito.
El guante amarillo.
El palacio de cristal.
La vida alegre.
La brocha gorda.
La gran noche.
Granito de sal.
Ki-tha y Pohn.
Yo, gallardo y calavera.
La boda roja.
La mujer española.
La eterna revista.
El trust de las mujeres.
El Garrotín.
Los dos rivales.
Biscuit-Glacé.

Pepi: Se puede

Peña: adelante, adelante, ten[illegible] bondad un momento, ha[illegible] desea esta señorita,

Valdi: Esta bien, siempre fue ca[illegible] con el sexo feo.

Peña: Pues usted diva señorita e[illegible] la puedo ser util

Pepita: Yo acabo de llegar del e[illegible] soy cantante, y como para a[illegible] me conoce nadie, quisiera[illegible] visto en el periodico que [illegible] namente dirije, se ocupa[illegible]

Peña: Con mucho gusto pero de[illegible] ber el genero que cultiva, s[illegible] diera oirla seria lo mejor

Pepi: Un caballero, imposible, el[illegible] nado en la radiacion de un[illegible] co y ella, si este señor que [illegible] artista me acompaña

Valdi: Anda la parrochaleyo, com[illegible] a uste que cantemos el a[illegible] pues que no me lo oía co[illegible] memoria

Peña: Bien si uste quiere yo soy a[illegible] nado a la musica y sirve ag[illegible] la acompañe

Precio: UNA peseta